



Miércoles, 12 de Mayo 2021

Como integrantes de SEMA, la Red Global de Víctimas y Sobrevivientes para Acabar con la Violencia Sexual en Tiempos de Guerra, estamos conmocionadas al escuchar los numerosos informes sobre la violencia sexual que se utiliza como arma de guerra a diario en Tigray, Etiopía. La situación en Tigray es profundamente preocupante, con muchos testimonios horribles de mujeres agredidas por varios hombres, delante de sus familiares o a cambio de productos básicos. Muchos centros de salud han sido destruidos desde que inició el conflicto, el pasado mes de noviembre, y las víctimas no pueden recibir la atención que necesitan urgentemente.

Las integrantes de SEMA se solidarizan con todas las víctimas de Tigray y condenamos la falta de acción de la comunidad internacional hasta el momento. Llevamos demasiado tiempo esperando una respuesta internacional efectiva y no podemos esperar más. Insistimos en que la comunidad internacional debe trazar una línea roja para poner fin al uso sistemático de la violencia sexual en los conflictos y aplicar efectivamente la Resolución 2467 del Consejo de Seguridad de la ONU que propone reforzar los mecanismos de rendición de cuentas para los que violan y para los que promueven las violaciones. Queremos justicia para las víctimas en Etiopía y en todo el mundo.

A todas las víctimas de Tigray: no están solas y juntas nuestras voces son más fuertes.